
Las Leyes Brehon: recorrido por la sabiduría legal de los celtas

María Sol Ramos*

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo realizar un recorrido general por los institutos que definieron a las “Leyes Brehon”, las cuales constituían un sistema de leyes sofisticadas aplicadas durante la época de los celtas y a su vez, otorgar tanto un contexto social e histórico dentro del cual se desarrollaron como efectuar un análisis de las leyes que se encontraban vigentes durante dicho período.

A partir de la visión de algunos autores y de ciertas fuentes, el estudio de las “Leyes Brehon” resulta muy enriquecedor ya que brindan una mirada que permite al lector moderno tener un vistazo de la vida cotidiana de los celtas, de su estilo de vida, sus costumbres, la concepción de la familia y principalmente, el profundo respeto que ostentaban las Leyes Brehon ya que permitían mantener un orden social dentro del cual la ley y la justicia poseían gran consideración.

Hasta la actualidad, las “Leyes Brehon”, no han tenido mayor trascendencia en su análisis, existiendo escasas fuentes y trabajos que lo desarrollen en profundidad, pero si uno se detiene en los pormenores, al ser las mismas transmitidas en forma oral y luego siendo transcritas inicialmente por un comité ad-hoc de nueve eruditos recién en el siglo V, al encontrarse escritas originalmente en *Bearla Feini*, que era un dialecto feniano del gaélico irlandés que planteó dificultades iniciales y duraderas en la traducción consistente y pudiéndose traducir y transcribir limitados volúmenes de aquellas, no han conseguido sobrevivir muchos manuscritos de las mismas hasta nuestros tiempos.

Es por ello que mi intención en el desarrollo del presente trabajo es realizar un aporte en cuanto a exposición del sistema legal aplicado durante el periodo de los celtas, el cual tuvo vigencia durante la etapa del pre-cristianismo hasta principios del siglo XVII, y darle al lector moderno un panorama acerca de las mismas que, lejos de ser anticuadas, brindan una mirada muy avanzada para su tiempo cuyo análisis merece ser expuesto, transmitido y valorado.

Antecedentes e inicios del Sistema Legal de las Leyes Brehon

A los fines de poder iniciar con un análisis detallado de algunos institutos que formaron parte del cuerpo legal que constituyeron las “Leyes Brehon”, es preciso brindar primero al lector una fotografía del surgimiento de las mismas, de su periodo de vigencia y los cambios que acontecieron en el ámbito social, político e incluso religioso.

De acuerdo con lo que ciertas fuentes nos señalan, la etapa en la cual rigieron las “Leyes Brehon” era conocida como la “Era de los Brehon”, ya que previo a que se aplicaran las Leyes del Derecho Común Inglés, conocidas como el “Common- Law”, Irlanda tenía su propio sistema indígena de

* Cohorte 4. Correo electrónico: ramos.mariasol@usal.edu.ar

SUPLEMENTO *Ideas*, III, 12 (2022), pp. 1-9

© Universidad del Salvador. Escuela de Lenguas Modernas. ISSN 2796-7417

leyes que databa de los tiempos celtas, las cuales sobrevivieron hasta el siglo XVII cuando fueron finalmente reemplazadas por las “Leyes del Derecho Común Inglés” (*History of the law in Ireland*, 2022).

Este sistema nativo de leyes, conocido como “Las Leyes Brehons”, se desarrolló a partir de costumbres, las que se fueron sucediendo en forma oral de una generación a la siguiente. En el siglo VII d.C., las leyes fueron puestas por escrito por primera vez (*History of the law in Ireland*, 2022).

En el siglo VII d.C, Irlanda se regía por un sistema de leyes sofisticadas, conocidas como las “Leyes de los Fenechas” (cultivadores de la tierra), que a la larga se conocerían popularmente como las “Leyes Brehon” a raíz de la palabra *breitheamh*, “juez”. Según la tradición, estas leyes se promulgaron por primera vez en el año 714 a.C. por orden del rey supremo Ollamh Fòdhla. Sin embargo, en el 438 d.C., Laoghaire, el nuevo rey nombró una comisión de nueve eruditos para estudiar, revisar y verter las leyes a la nueva escritura en caracteres latinos (Tremayne, 1999).

Aquí es importante detenerse ya que resulta prudente resaltar que uno de aquellos primeros codificadores de las “Leyes Brehon” fue ni más ni menos que Patricio el que luego se convertiría en Santo patrón de Irlanda. Después de tres años, la comisión ad-hoc ya tenía un texto escrito de las leyes, la cual se convertiría en la primera codificación que se conoce. Los primeros textos íntegros de las leyes antiguas de Irlanda que han sobrevivido se conservan en un manuscrito del siglo XI.

Es así que, prácticamente toda la escritura en el idioma gaélico antiguo tuvo lugar a lo largo del siglo entre 650 y 750 d. C. y se convirtió en los textos en inglés en los que se basarían los eruditos del siglo XIX.

Las “Leyes Brehon” eran administradas por los “Brehons” (o Brithem), quienes eran los sucesores de los Druidas Celtas y aunque similar al rol de los jueces, su rol era más cercano al de un árbitro, siendo su tarea preservar e interpretar la ley en lugar de expandirla (*History of the law in Ireland*, 2022).

En relación a la forma en la cual se encontraba compuesta la sociedad irlandesa en materia de contexto social y de organización política, se indica que, entre el siglo V y el siglo XII, Irlanda estaba compuesta por ciento veinte a ciento sesenta reinos (túath), cada uno con una población de unos tres mil habitantes. D.A. Binchy, describió la temprana sociedad irlandesa como “tribal, rural, jerárquica y familiar” (es decir, basada en la familia). Cada reino (túath) tenía un rey (rí), un erudito eclesiástico (ecnae), un poeta (file), un historiador (senchaid), un juez (brithem túaithe) y un médico (liaig). Distinciones se hicieron entre aquellos que eran privilegiados (nemed) y aquellos que no lo eran, y aquellos entre los libres (sóer) y los no libres (dóer) (Published in Features, 2011).

Cuando el sistema legal de las “Leyes Brehon” se implementó en Irlanda, el país se encontraba dividido en aproximadamente cincuenta diferentes áreas (túath) y la sociedad era tribal, basada en un sistema de clanes y jerárquico. A pesar de que había un Alto Rey de Irlanda, cada una de estas áreas (túath), tenían su propio rey y las leyes brehon se aplicaban en cada división. Sin embargo, parecía que uno solo tenía derechos dentro del propio reino (túath), reflexionando sobre el hecho de que había escasos viajes por fuera de la propia comunidad dentro de la temprana sociedad irlandesa (Dr. Higgins, 2011).

En aquella época, la idea de nación de una persona era local a su *túath* de origen y grupo de parentesco. Cada *túath* tenía su rey elegido entre sus grados nobles, cada uno tenía sus propias costumbres y tradiciones que hacían que cada *túath* fuera cultural y políticamente distinto en carácter del siguiente. Es así que, la historia irlandesa temprana es un libro de registro de las lealtades, las batallas y los triunfos de estos reinos y las familias que las formaron (Flanagan, 2017).

En el contexto de este aparentemente insignificante orden social, un hilo dorado de justicia mantenía unidos los fragmentos de la sociedad; un conjunto de leyes y costumbres que eran comunes a todo el país, establecidas hace mucho tiempo, justas, equitativas y prácticas. Estas eran las prácticas consuetudinarias que se habían desarrollado a través de las interacciones de personas libres durante largos períodos de tiempo hasta convertirse en los estándares aceptados de la sociedad, las normas y principios sociales que se decía que existían desde "tiempos inmemoriales" o que eran "tan antiguos como las mismas rocas" (Flanagan, 2017).

Se conocen hoy como las Leyes Brehon porque fueron mantenidas seguras por una clase educada especial llamada *brithemh* en gaélico (cuya forma inglesa es 'brehon'). A diferencia de los jueces modernos, las opiniones de los brehons no estaban respaldadas por la policía, el sistema penitenciario o incluso la legislación. En cambio, sus juicios tenían peso debido a la alta consideración que les otorgaba la gente misma. Cualquier acusado que ignorara un juicio veraz con arrogancia corría el riesgo de ser rechazado y condenado al ostracismo por su *túath* (Flanagan, 2017).

En términos de vigencia, el primer embate que recibieron las "Leyes Brehon" fue a partir de la "Invasión Anglo-Normanda" en el siglo XII encabezada por el Conde de Pembroke, Richard de Clare (Strongbow) en 1169, ya que el objetivo de Inglaterra era conquistar Irlanda y suplantarse la aplicación de las leyes brehon por aquellas del sistema del derecho común inglés, lo cual en un principio realizó su cometido ya que se redujo su importancia.

Sin embargo, a pesar de los intentos por sustituir la utilización de las Leyes Brehon y aunque los invasores trajeron las leyes inglesas con ellos, los Normandos que gobernaron Irlanda preferían usar las Leyes Brehon cuando trataban con la población nativa. Así, este conjunto de leyes experimentó un resurgimiento en el siglo siguiente y estuvo en uso hasta el siglo XVII.

En sintonía con lo acaecido, el Derecho Inglés declinó en influencia durante los siglos XIV y XV, durante ese tiempo, los Normandos por medio de los matrimonios mixtos con los nativos irlandeses, se decía que se habían convertido en "Más irlandeses que los propios irlandeses".

A su vez, en vista del escaso poderío e influencia que las directivas del derecho común inglés ejercían sobre los nativos irlandeses que continuaban utilizando las leyes brehons como sistema legal, Inglaterra buscó reafirmar la supremacía de su parlamento y de la ley inglesa sobre cualquier parlamento irlandés o legislación irlandesa al promulgar los "Estatutos de Kilkenny" en 1366.

Seguido a ello, se produjo la promulgación de dos estatutos en un Parlamento celebrado en Drogheda en 1494, juntas conocidas como la "Ley de Poynings", que establecía que el Consejo Privado del Rey debía dar su consentimiento previo a la asamblea y la legislación de un Parlamento irlandés y que todas las leyes aprobadas en Inglaterra se aplicaban a Irlanda. A pesar de estos intentos, en el 1500 la ley inglesa estaba confinada a un área conocida como Pale, formada por Dublín y la costa Este. Más allá de Pale, las Leyes Brehons continuaban aplicándose (*History of the law in Ireland*, 2022).

A pesar de la continua lucha por la supervivencia en el empleo de las leyes brehon, su permanencia había sido fructífera y no fue hasta mediados del siglo XVI bajo el reinado del Rey Enrique VIII cuando la ley inglesa se extendió aún más.

Aquél implementó un esquema de "entrega y re-concesión" de la tierra en manos de las familias nobles nativas, que los colocó dentro del sistema feudal de tenencia de la tierra. Además, la ruptura del Rey con la Iglesia Católica Romana condujo a la disolución de los monasterios y la redistribución de las tierras de la iglesia (*History of the law in Ireland*, 2022).

Arribando ya a la última etapa en las que se encontraban en vigor las “Leyes Brehon”, debemos situarnos a inicios del siglo XVII, cuando la ley inglesa se afianzó aún más después de la “Huida de los condes” del Ulster en 1607 y la consiguiente plantación que vio las tierras otorgadas a colonos escoceses e ingleses. La huida de los condes tuvo un significado adicional en el sentido de que eliminó la fuente restante de patrocinio de los Brehon.

El final de la autoridad de las Leyes Brehon fue señalado por la Proclamación del Rey James I en 1603, que recibió al pueblo irlandés bajo la protección del Rey. Posteriormente, el país se dividió en condados y la ley inglesa se administró en todo el país (*History of the law in Ireland*, 2022).

Empero, la administración colonial de Inglaterra en Irlanda no suprimió el uso del sistema de las Leyes Brehon hasta el siglo XVII, cuando poseer siquiera una copia de los libros de la ley se castigaba a menudo con la pena de muerte o con la deportación (Tremayne, 1999).

Bases de las Leyes Brehon

Como el lector podrá apreciar a esta altura del trabajo, las Leyes Brehon brindaron un orden dentro de la sociedad irlandesa, el cual reinó durante muchos siglos mediante expresiones orales que se mantenían y trascendían de una generación a otra hasta el ingreso del cristianismo en el siglo V, lo cual las llevó a su primera escritura y codificación.

Es por ello que es curioso observar los institutos de leyes que regulaban las Leyes Brehon, ya que abarcaban un abanico amplio de temáticas que despiertan fácilmente la curiosidad del lector actual, quien lo admira bajo otro prisma debido a los diversos cambios que acaecieron a través de los siglos pero que aún no dejan de sorprender. Pues dentro del espectro de las Leyes Brehon se desarrollaron muchas materias que en comparación con el desarrollo de las leyes modernas y de los códigos civiles, comerciales, penales y otros a partir del siglo XIX, llama poderosamente la atención por lo avanzado respecto de su tiempo y en cuanto pioneros sobre regulación de ciertos tipos de derechos.

En muchos aspectos, la ley Brehon fue bastante progresista. Reconoció el divorcio y la igualdad de derechos entre los géneros y también mostró preocupación por el medio ambiente. En el derecho penal, los delitos y las penas se definían con gran detalle. Se prescribía la restitución en lugar del castigo por las malas acciones. Los casos de homicidio o lesiones corporales se castigaban con la multa *eric*, cuantía exacta determinada por una escala. La pena capital no estaba entre la gama de penas disponibles para los brehones. La ausencia de un sistema judicial o de una fuerza policial sugiere que la gente tenía un gran respeto por la ley (*History of the law in Ireland*, 2022).

A continuación, me dedicaré a reflexionar en forma breve sobre tres materias que se regulaban dentro de las Leyes Brehon, intentando poner de manifiesto los aspectos más sobresalientes de cada temática, a saber: el Derecho penal y civil; el Derecho de las mujeres y el Derecho ambiental.

Derecho penal y civil: sin distinción

La justicia bajo los Brehon se basaba en un sistema bien estructurado de multas compensatorias, conocido como “erics”. Las multas generalmente se calculaban a partir de una combinación de la gravedad del delito y el rango social de las partes lesionadas y culpables. Este enfoque en el arbitraje y la justicia restaurativa cubrió todo, desde el derecho comercial, el derecho penal, la atención médica, la posesión de la propiedad, el derecho matrimonial y familiar hasta la igualdad de derechos (Lora Templeton, 2019).

La Ley Brehon cubre una amplia gama de temas y no había una línea clara para dividir entre delitos civiles y penales. Ambos tipos de ofensas serían llevadas ante Brehon y el caso argumentado

ante él. El Brehon entonces absolvería al acusado o lo encontraría culpable y evaluaría la multa. Los castigos prescritos por la Ley Brehon son un ejemplo de su progresividad. Por ejemplo, los laicos castigaron más severamente al clero, mientras que una persona de rango era multada más que una persona común por la misma ofensa. Como otro ejemplo, todo el *sept* (clan) era responsable por los delitos cometidos por sus miembros. Esta disposición significaba que cada miembro del *sept* tenía un interés en suprimir el crimen y habría ayudado a reducir los delitos (DHWTY, 2019).

La ley gaélica es vista como una expresión de una sociedad humana culta que se protege a sí misma. No utilizó la pena capital, es decir, la muerte, el castigo violento se consideraba sin valor para la sociedad. Solo el asesinato deliberado podía recibir la pena de muerte, pero el sistema de fuertes multas era la primera opción. En cambio, el énfasis en las multas significa que las multas se extienden a toda la familia del malhechor, como la pérdida de tierras, ganado, posesiones, ganancias futuras. Esto no era solo para el malhechor sino para su familia por la eternidad. Los principales factores para determinar el monto de la pena por cualquier delito dado eran, (1) el daño causado; (2) el estado de la persona lesionada; (3) el estatus del criminal; (4) las circunstancias que lo acompañan. El resultado fue que los mismos castigos no siempre siguieron a los mismos delitos. Un asesino podría después de todas estas multas también ser sentenciado a servir a la familia del herido como esclavo de por vida (Ard Druí Con Connor, 2013).

El asesinato fue probablemente el delito más grave y las dos multas impuestas utilizaron términos que todavía se conocen hoy en día en muchos círculos. *Eraic/Eric* o cuerpo multa era una multa fija y *LognEnech* era un precio de honor que se relacionaba directamente con el estado del asesinado. Esta es una parte importante de las leyes de la Irlanda celta porque se extendía más allá del perpetrador y la víctima. Cuando el homicida no podía pagar, a su familia se le imponía la multa o el saldo de la multa que el homicida no podía pagar. Si el asesino o su familia no pagaban o no podían pagar, la familia de la víctima tomaba la custodia del asesino. La familia del asesinado tenía tres opciones sobre qué hacer con el asesino: podían esperar el pago de la multa fija y el precio de honor, vender al asesino como esclavo o matar al asesino. Esto se tomó tan en serio que, si el asesino no podía ser atrapado u obligado a pagar la multa por el cuerpo y el precio del honor, entonces ellos (la familia de la víctima) estaban obligados a iniciar una disputa de sangre. Tenía que haber un cierre y alguna forma de restitución: las palabras oscuras o sin sentido (como las que suelen decir los jueces hoy en día) no eran buenas, tenía que ser real y las cosas tenían que equilibrarse (Ard Druí Con Connor, 2013).

Esta aceptación de una multa de sangre o *eric* por asesinato fue una gran fuente de escándalo para los ingleses, pero, como señala Keating en el prefacio de su historia de Irlanda escrita en irlandés, era realmente una institución benéfica y lógica, hecha necesaria por el número de tribus en que se dividió Irlanda. El castigo, aunque fuera de la pena capital, no era de ninguna manera ligera, y al menos aseguraba una compensación a los familiares del hombre asesinado, una compensación que ascendía a todo el "precio de honor" del asesino. Porque cada hombre, desde el rey hasta el *fuidir* (la clase más baja de arrendatario), tenía lo que en la ley irlandesa se denominaba su *eineachlan*, o precio de honor, y lo perdía en parte o en su totalidad, de acuerdo con reglas bien definidas para varios delitos. Siempre se perdía por quitar vidas humanas. Los castigos otorgados por los Brehons fueron del carácter más humano. No hay rastro de tortura o de ordalía en la antigua ley irlandesa (Dr. Breen, 2021).

Derecho de las mujeres

Si bien la situación de la mujer en la Irlanda primitiva era posiblemente mejor que en cualquier sociedad europea contemporánea, y mientras existen referencias a reinas y diosas poderosas en las mitologías, siendo que la isla en sí incluso lleva el nombre tradicional de algunas de estas Diosas

(por ejemplo, *Éiru, Banbha, Fodhla*), sería un perjuicio para la historia afirmar que las mujeres eran en todos los aspectos iguales a los hombres. Como era de esperar, la situación era más compleja que eso.

Encontramos, por ejemplo, que, en la vida doméstica ordinaria, el estatus social de una mujer se basaba legalmente en el de su pariente masculino más cercano, ya sea su padre, esposo o hijos adultos. Aunque esto sirvió para brindarle algunas protecciones sociales, legales y financieras, a su vez estaba limitada en su propia capacidad legal; se le restringió la celebración de contratos de forma independiente y solo podía dar testimonio ante la ley en ciertas circunstancias limitadas (Flanagan, 2017).

Sin embargo, las Leyes Brehon también establecían que las esposas tenían el "derecho a ser consultadas sobre todos los temas". De manera crucial, las mujeres podían elegir con quién casarse, nunca se las consideraba propiedad de su padre o esposo, poseían su propia riqueza y conservaban su propiedad en caso de divorcio, que ellas mismas podían iniciar por ciertos motivos; y, lo que es más importante, las mujeres no estaban confinadas al puesto del hogar en la vida (Flanagan, 2017).

En términos de acceso a las profesiones, las mujeres tenían derecho a estudiar y ejercer las mismas profesiones que los hombres, pudiendo convertirse en druidas, poetas, médicos, legisladores, maestros, guerreros, líderes e incluso reinas, encontrándose las historias mitológicas llenas de tales referencias a mujeres de poder.

Bajo estas leyes, las mujeres ocupaban un lugar excepcional. Las leyes irlandesas concedían más derechos y protección a las mujeres que cualquier otro código legal occidental de aquella época, o de los que se les han concedido desde entonces. Las mujeres podían aspirar-y aspiraban- a cualquier cargo y profesión en igualdad de condiciones que los hombres. Podían ser dirigentes políticas, podían estar al mando de su pueblo en combate como guerreras, podían ser médicas, podían ser juezas locales, poetas, artesanas, abogadas y magistradas (Tremayne, 1999).

A diferencia de gran parte del resto del mundo antiguo, donde las mujeres eran consideradas como propiedad de sus maridos, las mujeres de Irlanda disfrutaban de la misma condición en el matrimonio que sus maridos. Ellas retenían la posesión de todas sus propiedades que trajeran consigo al matrimonio. Ellas tenían derecho a divorciarse de ellos, si él no cumplía con sus obligaciones conyugales, y si lo hacía, tenía derecho a llevar consigo todas sus posesiones y la mitad de sus bienes comunes, más una parte por daños y perjuicios (Ali Isaac, 2021).

Las leyes protegían a las mujeres del acoso sexual, de la discriminación, de la violación; tenían derecho a divorciarse de sus maridos en igualdad de condiciones gracias a leyes de separación equitativas, y podían exigir parte de la propiedad de estos como un acuerdo de divorcio; tenían derecho a poseer y heredar tierras y propiedades, así como a un subsidio por enfermedad. Desde la óptica actual, las Leyes Brehon bien podrían ser un ideal para las feministas (Tremayne, 1999).

Sabemos por las historias que hemos heredado que los hombres y las mujeres con frecuencia escogían amantes, y tal vez cambiaban de pareja con la misma frecuencia, no parece haber ningún estigma en esto. No podemos estar seguros de que los matrimonios fueran pensados como compromisos de por vida en ese entonces, como lo son hoy. Tomemos, por ejemplo, la tradición del "ayuno de manos", que en Irlanda se remonta a los Juegos *Tailten* creados originalmente por *Lugh* para honrar la muerte de su madre adoptiva, *Tailtiu*. Hombres y mujeres jóvenes se alineaban a ambos lados de una pared para que ninguno de los lados pudiera ver al otro. Las chicas metían la mano por un agujero en la pared y el hombre que esperaba al otro lado la tomaba. Esto indicaba su promesa de vivir juntos como marido y mujer durante un año y un día. Si el matrimonio no

funcionaba, asistían a la siguiente Feria *Tailten* para una escritura de separación. Luego, si así lo deseaban, eran libres de probar suerte nuevamente (Ali Isaac, 2021).

En este contexto, y con el objetivo de arribar a una conclusión del tema, a pesar de ser una heroína de ficción creada por el escritor Peter Tremayne, a través de su personaje se vislumbra variada temática tanto religiosa como legal, ya que Sor Fidelma no era simplemente una religiosa que era miembro de la comunidad de Santa Brígida de Kildare, sino que fue además una cualificada *dálaigh*, o abogada de los antiguos tribunales de justicia de Irlanda; así como otras magistradas de la época como: *Brìg Briugaid*, *Aine Inghine Jugaire*, o *Darì*, entre tantos otros.

Sus funciones podrían equipararse a las de juez suplente de un distrito, cuya labor consiste en recopilar y evaluar las pruebas al margen de la policía, a fin de averiguar si una acusación tiene fundamento o no. La denominación de “juez de instrucción” encierra una función similar. En aquella época, buena parte de las clases profesionales e intelectuales eran miembros de las nuevas órdenes religiosas cristianas, del mismo modo que, en siglos anteriores, los profesionales e intelectuales eran los druidas. Fidelma ingresó en la orden religiosa de Kildare, fundada a finales del siglo V d.C por Santa Brígida (Tremayne, P. (1999).

Derecho ambiental

Hoy en día, escuchar hablar de los derechos del medio ambiente se convirtió en una práctica recurrente debido a los distintos estudios, tratados internacionales y leyes que fueron difundiendo la rama del derecho que protege una amplia gama de materias que oscilan entre el derecho a la protección de los suelos, el agua, la energía, la flora, la fauna y entre otros, incluso concepciones más modernas como la noción de los recursos renovables, las ciudades inteligentes y las economías circulares que vinieron para permanecer y crecer en el mundo moderno.

Sin embargo, ya en los tiempos en que reinaba la aplicación de las Leyes Brehons, la protección del medio ambiente, el cuidado de los animales y de la flora y fauna se encontraban muy presentes en cuanto regulación y penas por trasgresión por su vulneración. Es así que se pueden observar normas en relación con el manejo y cuidado de las abejas, de los árboles y del agua entre los más significativos y frecuentes dentro del ordenamiento previstas por las Leyes Brehons.

Junto con el ganado, los Brehons dedicaron mucha atención a la abeja. Sobreviven más de veinte páginas manuscritas de leyes que rigen la apicultura, la producción de miel y la protección de las abejas.

De acuerdo con la ley Brehon, “cualquier abejorro -'bumbóg' en irlandés- que tome néctar de las plantas en la tierra de un vecino podría ser acusado de invadir el pastoreo de la misma manera que una vaca o una oveja si se extraviaran a la tierra vecina”. Las abejas son un poco más difíciles de cercar que el ganado vacuno y ovino, por lo que la ley otorgaba a un apicultor “tres años de libertad durante los cuales a sus abejas se les permitía reinar libremente, pero al cuarto año se le tenía que dar el primer enjambre que saliera de la colmena al prójimo en pago” (Lora Templeton, 2019).

Las picaduras de abeja también fueron cubiertas. Las víctimas tenían derecho a una comida de miel del apicultor. Sin embargo, si morían como consecuencia de la picadura, se pagaban dos colmenas en compensación a su familia. Sin embargo, este fallo era nulo y sin efecto si la víctima mataba a la abeja en represalia. Además, si se descubría que la “víctima” picada por la abeja había destrozado o perturbado la colmena antes del ataque, las abejas se consideraban justificadas y su cuidador estaba libre de responsabilidad por las lesiones resultantes (Lora Templeton, 2019).

A su vez, las leyes brehon también contemplaban sanciones por lesiones o delitos de robo contra animales domésticos como gatos, perros, ganado y caballos.

La ley Brehon era la ley de un pueblo pastoril, cuya economía se basaba en una economía agrícola autosuficiente regulada por relaciones tribales y familiares y donde la riqueza se medía en términos de propiedad de ganado. No había unidades de dinero y el trueque era la principal forma de intercambio. Por lo tanto, no debería sorprender que hubiera leyes Brehon específicas relacionadas con los árboles. Bajo estas leyes, ciertos árboles y arbustos estaban protegidos por su importancia para la comunidad. Se impusieron sanciones por cualquier daño ilegal, como corte de ramas, corteza o corte de base (Augustine Henry Memorial Lecture, 1999).

Se incluyeron veintiocho árboles bajo las Leyes Brehon, divididos en cuatro categorías. Los *Airig Fedó* o los Nobles del Bosque, los *Aithig Fedó* o los Comunes del Bosque, los *Fodhla Fedó* o las Divisiones Inferiores del Bosque y finalmente los *Losa Fedó* o los arbustos del bosque. Los árboles enumerados en cada categoría fueron realmente importantes para los agricultores que alguna vez vivieron aquí (Comment, 2021).

Los Nobles del Bosque contenían siete árboles, incluidos Avellana, Acebo, Fresno y, por supuesto, el Roble. El roble se utilizó para construir muros defensivos alrededor de fuertes circulares, casas y salas, pero también se consideró uno de los árboles más sagrados. De hecho, la palabra Druida en sí proviene de la antigua palabra sánscrita para Roble - *Drú* + Sabiduría - *Wid* = *Druwid* o Druida. Creían que estaba asociado con el Dios Sol, aquí llamado *Lugh* para los celtas, pero a través de varias etapas y en todos los países también llamado Zeus o Júpiter. Esto lo convirtió en el más noble de todos los árboles. Y si alguien cortara uno sin permiso o el árbol se enfermara y muriera, se encontraría pagando una fuerte multa de dos vacas lecheras y media. Podríamos reírnos de eso hoy, pero un golpe como ese para un granjero más pobre podría ser literalmente la diferencia entre sobrevivir un invierno o no (Comment, 2021).

Entre los plebeyos de los bosques, se encuentran árboles utilizados para todas las actividades diarias como el sauce o, como es más conocido, el árbol de Sally del irlandés *Sailleach*, el cual es muy difamado por los agricultores de hoy, pero en aquel entonces era una parte indispensable de la vida agrícola. El Sauce se usó para todo, desde cestas de almacenamiento, postes de frijoles, hasta corrales de pollos e incluso para atar el techo de paja, las ramas flexibles se tirarían en puntas y se rebotarían para hacer una cuerda. Y desde un punto de vista medicinal, en un mundo sin aspirina, la corteza de los sauces era su elección para aliviar el dolor. Dañar o cortar a un plebeyo le haría perder una vaca lechera de primera, en el dinero de hoy eso podría ser (dependiendo de la raza) hasta € 5000 (Comment, 2021).

Con respecto al derecho al agua, abundante o escasa, siempre es valiosa, y el agua que fluye particularmente lo es. Después de la introducción de molinos de agua y embalses de agua por parte del rey Cormac Mac Art en Irlanda en el siglo III, los brehons crearon gradualmente reglas que garantizaban el acceso justo a los recursos hídricos y también protegían a los arquitectos de dichos sistemas de responsabilidades por lesiones personales o daños a las tierras adyacentes. Los coarrendatarios de la tierra estaban obligados a permitir que todos los demás arrendatarios condujeran agua extraída a través de la frontera. Además, una tribu o clan podía apropiarse obligatoriamente de terrenos para la construcción de un rastro de molino o un estanque, pero los terrenos de una iglesia, un dun o un prado verde estaban exentos de esta obligación. Los terratenientes que construían cursos de molinos estaban inmunizados de responsabilidad por los accidentes ocasionados por su construcción (Madden, 2020).

Conclusión

A modo de cierre del presente trabajo, me gustaría resaltar que pese a no existir numerosas publicaciones en español que traten en forma profunda y detallada el estudio de las Leyes Brehon,

con la realización del mismo, mi intención fue poner de manifiesto muchos aspectos de la vida cotidiana de los celtas y de su concepción respecto a la familia, el orden social y la justicia.

Como bien habrá podido observar el lector en el recorrido del trabajo, las Leyes Brehon no eran pura letra muerta, sino que las mismas se encontraban presentes en cada uno de los actos diarios en la vida en sociedad, que alcanzaban no sólo a los seres humanos, sino que arribaba hasta la protección de la flora y la fauna.

Luego de haber transitado el estudio de distintas temáticas legales que se regulaban en las leyes brehons, lo avanzado para su tiempo y lo vanguardista que eran, espero que el lector haya disfrutado tanto como quien suscribe el descubrimiento de muchas curiosidades y aspectos que aún hoy perduran y otras que sorprende descubrir que ya se regulaban.

Bibliografía

- Ali Isaac (30/11/2021). *Equal rights for women in ancient Ireland*. Irish Central. Recuperado de: <https://www.irishcentral.com/roots/history/equal-rights-women-ancient-ireland/>. Traducido por la autora.
- Ard Druí Con Connor, Imbolg (2013). *Brehon Law*. Celtic Druid Temple. Recovering Ancient Knowledge. Recuperado de: <https://www.celticdruidtemple.com/brehon-law.html>. Traducido por la autora.
- Augustine Henry Memorial Lecture (11/03/1999). Royal Dublin Society. *Brehon Laws*. Forestry Focus. Recuperado de: <https://www.forestryfocus.ie/social-environmental-aspects/cultural-heritage/trees-and-folklore/brehon-laws/>. Traducido por la autora.
- Comment (04/03/2021). *Brehon Laws and Irish Trees*. Gallivanting.ie. Recuperado de: <https://gallivanting.ie/blog/2021/3/4/brehon-laws-and-irish-trees>. Traducido por la autora.
- DHWTY (27/03/2019). *La Ley Brehon: Podrías ser multado si tus abejas roban el néctar de la flor de un vecino*. Ancient Origins en español. Recuperado de: <https://www.ancient-origins.es/historia-tradiciones-antiguas/la-ley-brehon-005150>.
- Dr. Breen, J. M., Trinity College Dublin (2021). *The Brehon Laws*. New Advent. Recuperado de: <https://www.newadvent.org/cathen/02753a.htm>. Traducido por la autora.
- Dr. Higgins, N. (2011). *The Lost Legal System: Pre-Common Law Ireland and the Brehon Law*. Lecturer, School of Law and Government, Dublin City University, Ireland. (página 3). Traducido por la autora.
- Flanagan, K. (21/05/2017). *Under the Brehon Laws: Family, Children and the Status of Women in Early Ireland*. Recuperado de: <https://brehonacademy.org/family-children-and-the-status-of-women-in-early-ireland/>. Traducido por la autora.
- History of the law in Ireland*. (10/10/2022). An tSeirbhís Chúirteanna Courts Service. Recuperado de: <https://www.courts.ie/history-law-ireland#brehon>. Traducido por la autora.
- Lora Templeton (14/03/2019). *7 Fascinating facts about Brehon Law*. One legal, An InfoTrack Company. Recuperado de: <https://www.onelegal.com/blog/7-fascinating-facts-about-brehon-law/>. Traducido por la autora.
- Madden S. M. (2020). *The Ancient Irish Brehon Law: The Promise of Sameness*. Past Distinguished Professor of Law, Pace University School of Law. Página 17. Traducido por la autora.
- Published in Features, Issue 5 (Sept/Oct 2011), *Medieval History (pre-1500)*, Volume 19. *Subtracting insult from injury: the medical judgements of the Brehon Law*. History Ireland, Ireland's History Magazine. Recuperado de: <https://www.historyireland.com/subtracting-insult-from-injury-he-medical-judgements-of-the-brehon-law/>. Traducido por la autora.
- Tremayne, P. (1999). Traducción al español (2006). Sobre las Leyes Brehon y las mujeres. *En Nota histórica*, pp. 12-15.